

## **"La Condesa Rebelde". Emilia Pardo Bazán en la pantalla**

José María Paz Gago  
 (UNIVERSIDADE DA CORUÑA)

*(recibido novembro/2011, revisado decembro/2011)*

La autora de *Los pazos de Ulloa* estuvo familiarizada con aquel novedoso invento llegado de Francia precisamente a través de su querida Marineda<sup>1</sup>, el cinematógrafo, que despertó su natural curiosidad hacia todas las novedades y adelantos de su tiempo, lo que denominará, ya en 1908, “refinamientos de la más avanzada civilización moderna”. Aunque al principio no se sintió muy atraída por un incipiente proyector Lumière cuyas deficiencias técnicas impedían contar historias en imágenes con la perfección requerida, lo cierto es que poco a poco se fue aficionando a las vistas cinematográficas primero y a la proyección de películas largas después.

Doña Emilia dedicó una atención muy notable al cinema en sus crónicas periodísticas, valorando cada vez más positivamente una expresión artística que va evolucionando técnicamente en los primeros años de la nueva centuria. Si en 1900, con su particular contundencia, le contraría el invento –“Me fastidia el cinematógrafo”– y en 1908 desprecia abiertamente el cine de ficción –“no puede menos de infundirme cierto desdén”–, a partir de 1915 comienza a valorar positivamente un cine que ese mismo año ha consagrado su propio lenguaje, abandonando su primitivismo teatralizante. En 1915, en efecto, rectifica con sabiduría: “No conviene desdeñar mucho las películas cinematográficas” e incluso llega a afirmar que “a un teatro mediocre, prefiero un cine”<sup>2</sup>.

No debemos olvidar que la condesa de Pardo Bazán es uno de los raros escritores de su generación cuya imagen ha quedado inmortalizada por el cine. Existían hasta ahora algunos documentales de contenido e intención esencialmente didácticos como el producido por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en 1996, bajo el título “Vida y obra literaria de Emilia Pardo Bazán”, con guion de Margarita Almela y Ana María Freire, pero no disponíamos de una recreación cinematográfica de su intenso recorrido vital. Felizmente, esa esperada recreación audiovisual de una figura intelectual y literaria de tanta relevancia acaba de estrenarse en Galicia y con un resultado más que satisfactorio, cosa nada frecuente en este tipo de empresas.

<sup>1</sup> Castro de Paz, J. L. ed., *Historia do cine en Galicia*, A Coruña, Vía Láctea, 1997.

<sup>2</sup> Paz Gago, J. M., “La muda narración. Cine y literatura en Emilia Pardo Bazán”, *Emilia Pardo Bazán y las artes del espectáculo*, González Herrán, J. M. et al. eds., A Coruña, Real Academia Galega, 2008, pp. 23-33.

Con ésta su primera realización de un largometraje, “Emilia Pardo Bazán. La Condesa Rebelde”, la productora Zaza Ceballos consigue la cuadratura del círculo: convierte una *tvmovie* de bajo presupuesto en una notable producción de época, con una impecable ambientación histórica, y logra reconstruir con rigor la controvertida biografía de la escritora coruñesa, haciéndola creíble para acercar a los espectadores una figura esencial de nuestra literatura.

El guión de Puri Seixido, centrado en la Emilia escritora, es sólido y riguroso pues sigue las últimas investigaciones biográficas sobre la autora de *Los pazos de Ulloa*, muchas de ellas publicadas en la revista *La Tribuna*. Resulta evidente en aspectos poco conocidos como la relación –¡no exclusivamente literaria!– de la escritora con el intelectual ruso Isaak Pavslovsky o como los verdaderos motivos de la separación de su esposo, directamente relacionados con un problema de herencia. Si las desavenencias de la pareja provienen de la polémica actividad de la esposa, envuelta en debates candentes como el recogido en *La cuestión palpitante*, el detonante de la amistosa separación es un asunto mucho más doméstico pues Pepe Quiroga había sido prácticamente desheredado por su familia, cosa que nunca le perdonó su suegro, don José Pardo. Cosa poco habitual, directora y guionista han sabido documentarse concienzudamente y han buscado el asesoramiento de especialistas como los profesores Xosé Ramón Barreiro, director de esta revista, Darío Villanueva o José Manuel González Herrán.

Contribuye a la calidad de la película la exquisita dirección de arte de Alexandra Fernández y del equipo artístico de Zenit TV, impensable en los telefilmes de bajo presupuesto al uso. Es cierto que se han utilizado localizaciones que constituyen referentes reales en la vida de la Pardo Bazán: su casa de la calle Tabernas, las Torres de Meirás, su residencia de verano, o el Ateneo de Madrid pero la cuidadosa reconstrucción de esos espacios no hace visible el paso del tiempo. Le agradecería esto a la Condesa quien en 1915, comentando la película italiana “Cabiria”, elogiaba precisamente cómo “Los edificios, la cerámica, los trajes, cada accesorio, denuncian el esmero exquisito con que se ha estudiado esta película.”

El peso de la cinta recae en la actriz Susana Dans, que será para la posteridad el rostro vivo de la aristocrática escritora: a partir de un parecido físico indudable, intensificado por una caracterización y un vestuario directamente inspirados en la abundante iconografía conservada de nuestra escritora, su interpretación transmite todos los matices expresivos de aquella mujer decidida, audaz y tenazmente comprometida con la lucha por la igualdad de la mujer en todos los ámbitos. Con una larga trayectoria teatral, la actriz gallega encarna inmejorablemente a la protagonista de “La Condesa Rebelde”, dotándola de su fuerza natural y de su falta de complejos, visualizando la forma en que se desarrolló en el ambiente social y literario que le tocó vivir.

La apariencia de la actriz dota al personaje de un atractivo sensual que sin duda alguna tuvo Doña Emilia, por eso sedujo a algunos de los hombres más ilustres de su época, en la que el canon de belleza era muy diferente al actual. Por eso las alusiones

a una supuesta miopía de Galdós en las escenas de alcoba con su ilustre amante deben interpretarse como bromas entre amigos y no pueden ocultar el atractivo real que ejercía la autora de *Un viaje de novios*.

Un extraordinario elenco de actores gallegos completan el excelente trabajo interpretativo: Manuel Lourenzo llena la pantalla con su modesta y a la vez poderosa presencia en un muy verosímil Conde de Pardo Bazán, genialmente encarnado frente a su –en cierto modo– antagonista, José Quiroga, al que da réplica muy adecuada César Cambeiro, con un indudable parecido físico con su personaje.

Si Mabel Rivera muestra contención en su papel de madre de la escritora, José Antonio Durán "Morris" se aleja de su registro cómico habitual dando vida a un circunspecto librero coruñés. Para los miembros de la sociedad literaria madrileña, un casting acertado ha convocado a Manolo Solo, Albert Forner o Jordi Ballester.

Me preguntaba yo si Doña Emilia se hubiera disgustado viéndose hablar en lo que ella consideraba, algo despectivamente, la "lengua regional". Oyendo el bellissimo texto de Puri Seixido en las voces de Susana Dans y sus compañeros de reparto, estoy seguro de que la autora de *La Madre Naturaleza* habría sido seducida para siempre por el "dulce idioma" de su tierra natal. Sin dejar el terreno de la hipótesis, estoy seguro también de que la Condesa de Pardo Bazán disfrutó en el preestreno de *su película*, el pasado día 28 de septiembre de 2011, en su querido Teatro Principal (Rosalía de Castro desde 1909) porque, tras las reticencias del pasado, en una crónica de 1920 afirmaba con entusiasmo: "Mi impresión de conjunto es ya francamente favorable al cinematógrafo, que ha llegado a contarse entre mis distracciones favoritas."